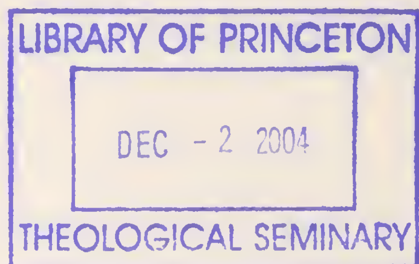


Año III AGOSTO DE 1905 Núm. 33

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

AVISO

Rogamos á los suscriptores que todavía no han pagado, se sirvan abonar á nuestros agentes ó directamente á la Administración.

La 6.ª Congregación Valdense en la América del Sur

Esta nueva congregación es la de Tarariras—Riachuelo—San Pedro, la cual se constituyó el 25 de Junio. El hecho es muy importante para aquellos grupos, pero lo es también para toda nuestra iglesia, porque interesa sumamente su presente y su porvenir en la América del Sur.

La congregación recientemente formada presenta aquellas condiciones que con la bendición de Dios le aseguran su desarrollo: unión y armonía entre los diferentes grupos, espíritu fraternal los anima y los guía, la fe en Cristo se manifiesta prácticamente en la vida de muchas familias.

Habrá todavía más de una dificultad. Pero desde ya creemos poder decir que la simpatía y el apoyo, las oraciones de las demás iglesias valdenses, nó faltará á aquellos hermanos.

De conformidad con la proposición votada por la Conferencia del distrito Sud América,en su sesión del miércoles 1.º de Marzo de 1905, cuyo tenor es el siguiente: "En presencia de las instancias reiteradas de los grupos anexos á Cosmopolita-Artilleros, pidiendo para los mismos el ministerio regular de un pastor, la Conferencia encarga á la Comisión Ejecutiva á nombrarse, de averiguar si esos grupos pueden constituirse y sostenerse sin necesidad de una erogación permanente del Comité de Evangelización», se reunieron el domingo 25 de Junio de 1905, en la casa del señor Daniel Geymonat, de Tarariras, con el objeto de consttituirse según los deseos expresados y de proceder, si así se resolviese, á su completa organización ulterior.

El acto reviste particular importancia y solemnidad, por cuanto se trata de la formación de una nueva congregación y de asunto que envuelve el adelanto moral y espiritual de muchas familias y la extensión del reino del Señor en esta República.

Preside el acto el pastor de Colonia Valdense, Daniel Armand Hugón, como presidente de la Comisión Ejecutiva, asistido por el vicepresidente doctor Enrique Pons, actuando como secretario el señor Luis Jourdán; asistió también el pastor de Ombúes de La-

valle y San Salvador, señor Pablo Davit, y los ancianos de la congregación de la Colonia Valdense que han concurrido al acto, Juan Pedro Gilles y Juan Bonjour.

La sesión se abre con el culto dirigido por el presidente con la cooperación del pastor Pablo Davit, doctor Enrico Pons y Luis Jourdán. El presidente toma como texto las palabras del verso 4 del salmo 20.

El salmista, dice, parece expresar con énfasis el voto de que su rey salga airoso en todas sus empresas. Evidentemente es este el voto que formamos en esta ocasión unos por otros y cada uno por el conjunto de los demás, limitando nuestros proyectos y propósitos á la constitución en esta localidad de una nueva congregación cristiana bajo los cuidados y dirección de un pastor evangélico.

Para nosotros ya no hay duda que su voluntad es que formemos una iglesia cristiana y tengamos un ministro del Evangelio. Llenemos, pues, todas las condiciones para que se cumpla todo nuestro consejo, con la ayuda del Señor. En parte las hemos cumplido suscribiendo con gozo las sumas requeridas; hagamos ahora un paso adelante, tomando bajo la mirada de Dios las resoluciones que nos acerquen más á la realización de nuestro proyecto, y más tarde dispongámonos á recibir el pastor que se nos envíe, con la firme voluntad de sostenerle y ayudarle.

Después el presidente comunica que las listas de suscripciones para el establecimiento y sostén del culto han dado el siguiente resultado:

Tarariras, 52 suscritores .	$	431
Riachuelo, 31 suscritores .	»	260
San Pedro y San Juan, 15 suscriptores.	»	80

La mayoría de las personas visitadas han manifestado hallarse dispuestas á aumentar sus cuotas si fuese necesario. Además Esteban Rostagnol, de Tarariras, ofrece gratuitamente y por dos años una casa de material.

La asamblea declara que debe agradecimiento al señor Bounous por todo lo que ha hecho en favor de estos grupos, y que si se separan de él, es por la extensión del campo y la necesidad de la obra que requiere los servicios de un nuevo pastor. La Asamblea rinde el mejor testimonio á la actividad y celo del señor Bounous y á su regularidad, sea para los cultos, sea para visitar enfermos y otros servicios.

Después de un cambio de ideas en presencia del resultado satisfactorio que ofrecen las listas de suscriciones, de los deseos unánimes que se han manifestado en las reuniones y visitas, en presencia y con la ayuda de Dios, la Asamblea, poniéndose de pie, *resuelve constituirse en iglesia y* parroquia independiente de conformidad con la Constitución y Reglamentos de la Iglesia Evangélica Valdense. Estando de pie la asamblea, se canta el himno 103 «*Dieu plein de tendresse bénis tes élus*».

Se establece que habrá un solo consistorio que se reunirá alternativamente en Tarariras y Riachuelo y ocasionalmente en San Juan, y una sola asamblea de Iglesia, la que deberá ser convocada en algún paraje céntrico para los tres grupos. Para el verano habrá cuatro cultos en Tarariras, tres en Riachuelo y uno en San Juan y el 5.° Domingo para el grupo de San Juan. En invierno los cultos serán alternados para Tarariras y Riachuelo, y el 5.° Domingo será destinado al culto en San Juan.

Se resuelve celebrar una nueva asamblea el 3.er Domingo de Setiembre para

nombrar los miembros del concistorio de la nueva Iglesia. Para preparar las listas electorales en Riachuelo se nombra á Ignacio M. Díaz, Juan Perrachón y Alejandro Florin; en Tarariras á Daniel Geymonat, Esteban Rostagnol y David Buffa, y en San Juan á Daniel Negrín.

La Comisión Ejecutiva encarga una Comisión para ocuparse de hallar un terreno propicio para edificar después un local de culto en Tarariras. Dicha Comisión está formada por Esteban Bonjour, Juan Pedro Michelín Salomón, David Dalmás, Juan Santiago Justet, David Davyt, Ingnacio M. Díaz, Juan Perrachón y Daniel Negrín. Queda convenido que por el corriente año, nada se cambiará respecto á los cultos y servicios pastorales. Si se tiene presente el entusiasmo con que el proyecto ha sido acogido, de la buena voluntad y armonía general de aquellos grupos, es cierto que con la ayuda de Dios, esta nueva congregación, que es ahora la última porque recién se constituye, será la primera por su estado floreciente y ejemplo á las más antiguas si todos perseveran en estas buenas disposiciones.

LAS DIVERSIONES DEL DOMINGO (1)

Debemos ante todo establecer dos hechos. El primero es que *las distracciones son necesarias al hombre;* esto es indiscutible; las necesitan por igual su cuerpo y su alma. Tan saludable como universal es el instinto que impulsa al niño á divertirse, á gastar en sus juegos infantiles la exuberancia de sus fuerzas. Los trompos, las muñecas, aún en sus formas más groseras y primitivas, son poderosos educadores de la infancia. Con sus juguetes, tanto los niños como las niñas, hacen el aprendizaje, y es como la repetición de la vida seria del futuro. No desaparece el instinto de diversión con el crecimiento del niño, sinó que se transforma bajo la influencia de la razón que lo domina y reglamenta. En medio de penosos trabajos, de absorbentes cuidados, en el áspero combate de la vida, las distracciones dan descanso al cuerpo, devuelven su elasticidad al espíritu, reaccionan á veces contra graves enfermedades, semejantes al verde y sonriente panorama del oasis en la amarillenta inmensidad de arena, introducen en la existencia notas de gozo y alegría; son la encantadora actividad del reposo, que sin ellas se llamaría desocupación y aburrimiento.

Se dice: demasiado corta es la vida para emplearla en futilezas; hay que tomarla siempre á lo serio. Sin duda alguna, la vida es algo de muy serio; pero precisamente por esto, ¿no habría que hermosearla, que hacerla más radiante y serena? Pretender que debe siempre el hombre pensar en el trabajo, en la utilidad, en el provecho, decir que hace mal en amar el gozo por sí mismo, y que debe reprimir constantemente el instinto que le impele al placer, ¿no es en realidad acusar al mismo Creador que ha colocado en el hombre este profundo instinto? Dios ha querido que fuese seria la vida, sí, y no obstante ha creado una multitud de cosas inútiles y encantadoras: el brillo purpurino de la rosa, la incomparable blancura de la azucena, el discreto perfume de la violeta, la alegre cháchara de los pájaros,

(1) Este artículo es traducción de una parte del trabajo que, con el mismo título, fué premiado en un concurso abierto sobre ese tema, por la *Sociedad francesa para la observancia del Domingo.*

el fugitivo esplendor del arco iris, como si á sí mismo hubiera querido ofrecerse el espectáculo encantador de la naturaleza en su infinita variedad. No puede ser culpable el hombre, cuando imita á su Creador.

El segundo hecho que conviene poner en claro, es que *en su inmensa mayoría no pueden los hombres disfrutar de distracción sinó el domingo.*

Es tan indudable este segundo hecho, como el primero. Dejando á un lado la pequeña tribu de los desocupados de profesión, para quienes es la vida una fiesta no interrumpida, una perpetua diversión, una corvea más dura que el más embrutecedor trabajo, queda el gran ejército de los trabajadores: el labriego pegado á la tierra que fecundiza con su sudor; el obrero de usina ó de manufactura, jadeante por el fuego de la fragua ó por la máquina, de la cual es á veces la víctima, y siempre el esclavo; el minero, habitante de las tinieblas, negro de carbón, marchito por la humedad subterránea de las profundidades... todos éstos se levantan temprano, se acuestan tarde, asidos como están, por el irresistible engranaje de la labor social. Trabajar, comer y dormir, con la añadidura para algunos, de un vaso de alcohol rápidamente absorbido para darse la rápida y engañosa ilusión del placer, tal es la monótona uniformidad de sus días.

Felizmente llega el domingo, y con él el descanso. Se puede en ese día, levantarse más tarde, lavarse bien, permanecer mayor tiempo en la mesa, en la íntima conversación de familia, asistir al culto, dar un paseo por el campo, etc. Hay tiempo disponible, uno es dueño de sí mismo y va donde le parece. Toda la sed de placer reprimida durante seis días por la preocupación del pan cotidiano, se manifiesta con más ardor el día de reposo, é imperioso exige satisfacción. Prohibir á los hombres, todo entretenimiento el domingo, sería condenar á la mayor parte de ellos á no disfrutar nunca de ningún placer.

Si las distracciones son legítimas y necesarias, hay que autorizarlas el domingo, porque para los hombres que más las necesitan, sólo son posibles en ese día. Pero aquí interviene la religión cristiana, con el tan conocido mandamiento del Decálogo: «Acuérdate del día del reposo para santificarlo». Para ella, se encierra el programa de la vida, el domingo, en estas dos palabras: *reposo y santificación.* Enteramente prohibido está el trabajo del domingo, en el interés mismo de la humanidad, como lo ha hecho notar Jesucristo con aquellas palabras tan justas y profundas: «el sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado».

Pero no pudiendo el hombre permanecer inactivo, siendo para él peores los peligros de la ociosidad que los del trabajo, se le recomienda emplear aquel día en los asuntos de su alma, dirigir hacia su Creador su pensamiento, orarle y meditar en su palabra con el sincero deseo de glorificarle. En eso es precisamente en lo que consiste la solemne grandeza, el incomparable precio del domingo cristiano. Esas horas consagradas cada semana á la vida del espíritu, al culto del ideal, al progreso de la santidad, á la unión mística con Dios, son absolutamente necesarias para elevar el hombre por encima de las realidades de la vida material, de las cuestiones del *debe* y del *haber*, que absorben el resto de su tiempo, para hacerle dirigir sus pensamientos hacia el mundo elevado de la justicia y del

amor. Grandes son los goces reservados á los que así sepan utilizarlas. Cuidadosamente hay que tratar de no desviar de su verdadero destino esas horas benditas.

¿Se deducirá de lo dicho, que para obedecer la Palabra de Dios, tendrá cada uno que privarse escrupulosamente el domingo, de todas las preocupaciones y goces que no sean de orden religioso? No lo creemos así. La idea de la santificación no solamente abraza los progresos en la fe y en la piedad, sinó también todo lo que puede contribuir al desenvolvimiento de las energías interiores del alma, todo lo que asegura y mantiene la salud de la inteligencia, de la conciencia y del corazón. Son sanos y legítimos los pensamientos y distracciones que, de un modo ú otro, pueden producir ese resultado; no se les debe considerar como enemigos, sinó como auxiliares de la santificación. Y como Dios se halla por doquiera, en todo lo que es verdadero, justo y bueno, ocurrirá á menudo que se le alcance, adore y bendiga, en el instante mismo en que no era El el centro de nuestros pensamientos.

Leer ó recitar en domingo, poesías de elevada y generosa inspiración, aun cuando no se nombre ni glorifique en ellas expresamente á Dios; admirar los cuadros de los grandes maestros, bien que no traten de temas religiosos; hacer música aunque lo que se cante ó toque no sean himnos; marchar á pie por los caminos, á pesar de que no sea para ir á una reunión, todo esto ciertamente no es contrario á la voluntad de Dios, y puede ser excelente, según los sentimientos y disposiciones del que se entrega á ello.

Aún para el cristiano más sincero y ferviente, existen en el mismo domingo, momentos en que se vuelven difíciles y fatigosas, la meditación propiamente dicha, la plegaria directa, la consciente elevación del alma á Dios; ¿no valdría más, entonces, antes que obstinarse en una devoción imposible, que fácilmente sería en tales momentos, formalismo é hipocresía, hacer algo distinto, dirigir su pensamiento hacia otros objetos, buscar á Dios en otras partes, acordándose del amplio precepto del apóstol: «que todo lo verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que sea de buena reputación, y si alguna otra virtud digna hay de alabanza, que todo esto ocupe vuestros pensamientos»? Evidentemente que San Pablo no quería decir que tales cosas debieran preocuparnos tan sólo desde el lunes de mañana hasta el sábado por la noche.

(Concluirá).

Suscripciones para los gastos de la Comisión Ejecutiva

Suma anterior	$	1.00
Esteban Rostagnol . . .	»	1.00
S.	»	2.00
Bartolo Pasquet (Campana)	»	2.00
Total	$	6.00

Las corporaciones religiosas y los hospitales

Al tratarse en el Senado del régimen que debe implantarse en el «Hospital de niños Pereyra-Rossell», el doctor Pablo De-María sostuvo con brillantez que en dicho establecimiento no debía tolerarse corporación religiosa alguna, sinó ser exclusivamente laico.

He aquí algunos de los párrafos de su discurso:

«Todos los desgraciados, sin distinción de creencias religiosas, deben ser iguales ante la caridad pública, ante la caridad que ejerce el Estado con los recursos y en nombre del pueblo, el pueblo que no se compone exclusivamente de creyentes de tal ó cual religión determinada.

«La caridad oficial no puede tener divisa de partido político ni de secta religiosa. Pretender poner primero esa divisa, sería desnaturalizarla y empequeñecerla, sería convertir en una cosa estrecha, privada de amplitud y de expansión, algo que debe ser tan grande como el sentimiento altruista que lo inspira.

«En ningún hospital en que tenga intervención cualquiera corporación religiosa, son tratados por igual los creyentes y los no creyentes.

«Esto es humano y, por consiguiente, inevitable: esto no es un fenómeno especial de nuestro país, sinó un fenómeno que se observa en todos los países del mundo.

«He leído en el gran Diccionario de Larousse algo sobre la historia de los hospitales de Francia, y recuerdo que el citado autor, refiriéndose á lo que pasaba en aquella nación hace veintitantos años, dice más ó menos lo siguiente:

«El clero, después de ser arrojado de los hospitales por la puerta, ha vuelto á entrar en ellos por la ventana, á tal punto que los gastos de la capilla son los que figuran en primera línea en el presupuesto de dichos establecimientos y la vida en éstos es casi insoportable para los enfermos que, por ser poco ó nada creyentes, ó poco ó nada acomodaticios, no aceptan con el fervor deseado los consuelos de la religión.

«El hecho de que no sean tratados por igual los creyentes y los no creyentes, no es, pues, un fenómeno de nuestro país; es, como he dicho, un fenómeno que debe producirse en todo hospital donde impere una corporación para la cual sobre el deber de cuidar los enfermos está el deber de quedar bien con Dios.

«Es preciso que las puertas del Hospital Pereyra-Rossell estén de par en par abiertas para todo desgraciado que llame á ellas en demanda de amparo; é indirectamente no lo estarían—como indirectamente no lo están las del Hospital de Caridad—si predominase en dicho Hospital Pereyra-Rossell, cualquier corporación religiosa, sea católica ó protestante, ó de cualquier otra creencia.

«*Hace pocas noches, un distinguido médico me decía en presencia del señor senador por el Salto, que una señora casada, protestante, ingresó como pensionista al Hospital de Caridad por consejo de él, y que á los cuatro días, tuvo que retirarse porque se sentía insoportablemente mortificada, torturada, por la insistencia con que las hermanas de caridad querían hacer presión moral sobre ella, á fin de que se sometiera á las doctrinas y á las prácticas del catolicismo.*

«Es preciso que el legislador impida que tales mortificaciones tengan lugar en el nuevo hospital que va á fundarse, y para impedirlo es preciso que se sancione imperativamente el principio de que el hospital debe ser laico.»

Después de hacer notar el orador la aberración de que en la Casa de Aislamiento se hayan gastado 14.000 $ en capilla, cuando se carece allí de un gabinete de desinfección. terminó diciendo que el Senado debía sancionar el artículo tal como lo había aprobado en la primera discusión del mismo, lo que así se hizo, quedando por lo

tanto, el mencionado Hospital, sometido únicamente al régimen laico.

¿No es cosa digna de ser notada que los niños gocen de libertad de conciencia cuando tengan que asistirse en un hospital, y no disfruten de idéntico beneficio, en igual caso, las personas adultas?

Y para finalizar, la constatación oficial de la intolerancia en el Hospital de Caridad, respecto á todos los enfermos no católicos, ¿no es un hecho grave que debiera hacer pensar á todos los valdenses en la necesidad de tener una enfermería propia, donde, en caso necesario, pudieran ser bien tratados, sin que nadie los molestara por sus creencias religiosas?

Recordamos que hace 3 ó 4 años, en la Conferencia anual de Colonia Valdense, se nombró una Comisión para que estudiara los medios de llevar á la práctica la idea de construir un hospital evangélico. ¿Dicha Comisión abandonó tan plausible idea?...

MUCHO NOS QUEDA POR HACER

Pronto hará 50 años que los primeros valdenses pisaron el rincón de nuestra tierra que llamamos Colonia Valdense. Los progresos hechos desde entonces son muchos. En efecto, los ranchos que antes había en su gran totalidad han sido reemplazados por hermosas y cómodas casitas las máquinas é instrumentos antiguos, sustituídos por otros más modernos y económicos; los pesados y toscos carros, desbancados por otros tan sencillos como elegantes; nuestros caminos bordados en su gran totalidad por variados árboles, dan sombra al transeunte que cansado de caminar detiene su marcha para descansar.

Pero, poner de manifiesto tan sólo los progresos y encubrir las deficiencias, no es el orden. La primera cosa es necesaria para estimularnos y la segunda para corregirnos ó hacer lo que nos falta hacer. En todo tiempo se ha dicho que el hombre es un ser social por excelencia. Todos nosotros lo reconocemos; pero desgraciadamente nos conformamos demasiado fácilmente á cualquier clase de sociedad, y aún de malas sociedades. Así también es muy poco el empeño que hacemos para obtener un medio mejor y más apropiado, donde la juventud pueda satisfacer sus inclinaciones sociales.

En efecto, aún no tenemos un local propio donde podamos reunirnos libremente para pasar un rato alegre en interesantes juegos ó lecturas; sin embargo, la juventud necesita expansión, hay en el corazón una fuerza que nos impulsa á comunicarnos con nuestros compañeros y demás personas queridas. Querer sofocar, ir en contra de esa fuerza, en fin, no dejarla exteriorizar, es ir contra las leyes de la vida, además así como es impedir que salga el vapor de agua hirviendo en una caldera sin que ésta rompa, así es imposible encerrar esa fuerza sin que se rompa el equilibrio que debe existir entre nuestros sentimientos.

La juventud necesita expansión, es cierto, y sin embargo, ¿cuántos son los padres que realmente se preocupan en satisfacer esa necesidad proporcionando á sus hijos los medios adecuados para eso? Muy pocos; y quizás esos padres mucho se sacrifican para que sus hijos tengan un día una buena fortuna, y no se dan cuenta que primeramente deberían dotar á sus hijos de los conocimientos necesarios para hacerla valer, y, lo que es más esencial aún, poner á su alcance los medios

para desenvolver las actividades que espontáneamente nacen en el corazón, sin corromperlas ni rebajar su fondo moral, pues más el hombre se aleja de la moral más se acerca al bruto.

Contemplemos estas cosas y bien pronto nos daremos cuenta de la imprescindible necesidad de salir del estado en que nos encontramos. Sí, sacudamos el egoísmo, ese ambiente estrecho que nos rodea, hagamos una liga para luchar contra el mal que más y más envenena y satura el ambiente de nuestra sociedad. No olvidemos nunca el adagio que dice: «la unión hace la fuerza».

C. Davyt.

EJEMPLO DE LOS ANIMALES

Un peón de un chacarero tenía la detestable costumbre de emborracharse todos los domingos, ó días en que saliera á pasear.

Un día en que volvía de dar agua á los caballos, su amo lo llamó y le dijo: Juan, es menester que vuelvas á dar agua á los caballos. Llévalos al arroyo».

—«¡Pero si vengo de allí!, contestó el peón. ¿Qué necesidad de conducirlos dos veces seguidas á la aguada? ¡Me parece esto del todo inútil!»

—«Exijo que los lleves», repuso el chacarero.

El peón obedeció, aunque rezongando.

Cuando estuvo de regreso: «Y bien, díjole su amo; ¿han vuelto á beber por segunda vez los caballos?»

—«Por cierto que no, contestó Juan; yo bien sabía que no tomarían más.»

—¡«Ah! ¡tú bien lo sabías! Pues entonces aprovecha de la lección que te dan esos animales y acuérdate de esto: el hombre que toma sin necesidad, es menos razonable que el bruto, el cual satisfecha su sed, se rehusa á tomar.»

T.

COLONIA VALDENSE

Su fundación, sus pobladores y su historia

POR RODOLFO GRIOT

(Continuación)

LICEO DE COLONIA VALDENSE

Se ha dicho, y con razón, que este establecimiento de educación fué fundado por el doctor Tomás B. Wood y Daniel Armand-Ugón; pero hay ciertas circunstancias especiales que no se han mencionado, sin duda por ignorarlas quienes se han ocupado de la cosa. Voy, pues, á contarlas, con la seguridad de que si bien no son de trascendental importancia, por lo menos serán curiosas y exactas.

Hacía ya mucho tiempo, tal vez tres ó más años, que el señor Ugón trabajaba en el sentido de crear un establecimiento de educación en donde los jóvenes más estudiosos y adelantados de la Colonia pudieran adquirir conocimientos sólidos y de tal naturaleza que les permitiera cursar estudios superiores, ya sea en vista de prepararse para el magisterio, el pastorado ú otra carrera liberal. De ello habló repetidas veces al doctor Wood, que simpatizó con la idea y le prestó su decidido y eficaz apoyo.

Pidió y obtuvo de las autoridades superiores de la Iglesia Metodista Episcopal que coadyuvara para llevar á cabo y realizar tan importante obra.

Pero á lo mejor surgieron dificultades de parte de cierto elemento de la Iglesia metodista Episcopal, que no veía con buen ojo que se abriera un establecimiento de esa clase en otro lugar que en Montevideo ó en Buenos Aires (al respecto no había tampoco acuerdo), lo cual retardó y casi hizo malograr la realización de la idea.

Por fin el doctor Wood, deseoso de ver establecido un colegio en que podían instruirse y prepararse futuros obreros para la Evangelización de Sud-América, vino á hablar por última vez con el señor Ugón, decidido á fundar el establecimiento, si no aquí, en Buenos Aires. Llegó un jueves en que apenas si la diligencia podía viajar debido al estado de los caminos y de la lluvia que aún caía. Ese mismo día cambió ideas con el señor Ugón, y en los siguientes con algunas otras personas. El sábado por la noche estaban reunidos en el salón de la Biblioteca de la Colonia Valdense las siguientes personas: doctor Wood, D. Armand-Ugón, Juan Bouisse, Juan P. Long, Juan D. Bein y el que esto escribe. Después de una discusión muy larga y en el transcurso de la cual el doctor Wood expresó varias de las dificultades que se oponían á la realización del proyecto, y que fueron allanadas, dijo por último: «Si mañana antes de las diez me presentan una lista de quince estudiantes, abonada con la firma de los padres, para Junio se abre el Liceo y se empiezan las clases».

Se le barajó la palabra al vuelo y Bouisse y yo tuvimos la satisfacción de poder presentarle el domingo por la mañana un poco antes de las diez una lista de treinta estudiantes en las condiciones requeridas. Poco tiempo después la fundación del Liceo era un hecho.

Ahora, para completar este capítulo, creo lo más acertado transcribir lo que respecto al Liceo se lee en «Monografía de la Región del Colla», del señor Barcón Olesa. Tiene la palabra:

«Liceo de Colonia Valdense.

«En los años de 1878 y siguientes, se organizaron y funcionaron en Colonia Valdense hasta siete escuelas primarias. A pesar de la incuestionable buena voluntad de los maestros que las dirigían, les fué imposible satisfacer los ardientes deseos de adquirir una instrucción más completa, manifestados entonces por muchos jóvenes.

«De ahí la necesidad de abrir cursos especiales y superiores á los de la escuela primaria, notándose desde el año 1884 la necesidad de fundar un establecimiento de enseñanza secundaria en esta colonia agrícola, lejos de los grandes centros de población, realizándose completamente este proyecto con la fundación del Liceo de Colonia Valdense por los señores doctor don Tomás B. Wood y Daniel Armand-Ugón el día 11 de Junio de 1888.

«El resto de dicho año se pasó en trabajos preliminares tendentes á dar á los alumnos una buena preparación para los estudios del año 89, de manera que vino á ser este el año inicial de sus tareas regulares.

«Los comienzos no pudieron ser más felices, pues se verificaron con el mayor éxito.»

(Continuará).

EN EL PARAGUAY

II

Mucho había oído hablar de la hermosura de este país, de lo pintoresco

de la capital, así la impresión recibida desde el primer momento fué muy contraria á lo que mi imaginación forjara. En vano busqué la hermosura que con tanto calor me describieran: no pude encontrar sinó uno que otro monumento histórico, que traen á la memoria el tiempo de la dominación española y la tiranía de López.

Hay, sí, cierta hermosura natural que nadie puede negar, pero ¡qué contraste entre la hermosura modificada por la mano divina y las erecciones de forma antiquísima!

Quisiera conduciros al mercado en una mañana, cuando el gran movimiento comercial está en su apogeo. Hice una primer tentativa de visitar tan renombrado edificio. pero debido á la poca fortaleza de mi estómago hube de renunciar, por aquel día, de ver el interior. Los corredores externos y la calle estaban atestados de vendedoras, sentadas en el suelo, con enormes cigarros en la boca, dejando escapar de tiempo en tiempo una humareda que no sólo mata los mosquitos, sinó también los moscardones.

Ellas no se preocupan del aseo de sus mercaderías, que consiste generalmente en algunas cebollitas, varios atados de cigarros de hoja, algunas docenas de naranjas ó bananas, según el tiempo, una colección de porrones y mates: aquí no hay nada de la hermosa verdura que cualquiera de nuestros colonos cultiva y apetece; la fruta no es ni por asomo la *buenísima fruta* de nuestras quintas; además no hay variedad.

Se me dijo, pero resistí creerlo hasta que mis ojos lo vieron, que todas esas mercaderes dormían por la noche teniendo como almohada las naranjas que al día siguiente venden á razón de ocho ó nueve por un centavo oro, pero tuve sin embargo que rendirme ante la vista de ese cuadro en que antes resistiera creer.

Inquiriendo el motivo por qué no había mejor verdura, se me dijo que, generalmente, se debe á la falta de personal, pues los nativos se conforman comiendo naranjas, bananas y mandioca, durmiendo en cualquier parte; así habiendo trabajado algunos días van á disfrutar *sus pesos* en la holgazanería (eso hablando de la gente ignorante del campo), así que si con urgencia uno necesita algo, lo más seguro es servirse á sí mismo.

Las calles se ven plagadas de burritos tan pequeños que parecen cabras, y no obstante se les carga con unas 20 bolsas de carbón! Mas, me parece ver entre mis lectores un movimiento de incredulidad: es muy natural, sin embargo nada hay de extraño ni tendría derecho de decir algo el más estricto defensor de animales, pues cada una de esas bolsas llevará unos 5 kilogramos de carbón, creo que no alcanza á diez.

Los panaderos hasta ahora venden su pan en árganas de cuero, aun cuando ya se ve una que otra jardinera.

No hay en las calles quienes pregonen mercaderías, así que si uno necesita algo, debe estar á la pesca de una que tenga *la bondad de venderle.*

Eso tratándose del comercio ambulante, pues que el verdadero comercio nada ó muy poco deja que desear. Hasta ahora usé espíritu de crítica, de ahora en adelante os haré notar la parte buena de esta población.

Ella es la única de todas las ciudades y pueblos que conozco, que aun conserva casas erigidas en tiempo de la colonización.

El palacio de López es una casa estilo París, de muy hermosa construcción. También ha sido Asunción la primera ciudad sudamericana que poseyó una estación de ferrocarril.

Si bien su aseo deja mucho que desear, no obstante nótase un vivo deseo de progresar y hay muestras de que ha entrado el país en una nueva era de actividad y progreso.

Creo que en época no lejana hemos de ver á Asunción tan transformada que apeteceremos pasar en ella una temporada.

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

Respecto á colonización, sabemos que fué ofrecido al señor Ugón un campo de la extensión de cincuenta mil hectáreas, al precio de seis nacionales la hectárea, situado en la Pampa, que pertenece á la provincia de Mendoza. Creemos que es mejor reforzar los grupos ya existentes y no crear otros nuevos, pues hay bastantes ya desparramados y lejos unos de otros. La dificultad principal consiste en que no hay campos disponibles, al lado de nuestros grupos. Parece que tampoco ya no hay al lado de Iris, que es el grupo de más reciente formación, á pesar de que allí se dirige una fuerte corriente emigratoria. Los hombres de buena voluntad deben preocuparse de buscar una solución al problema.

—Después de prolongada estadía en medio de nosotros, casi un mes, el señor Davit regresó á Lavalle. Antes de irse nos pidió que agradeciéramos á todos el concurso que le han prestado, para la edificación de la escuela. Se fué muy contento de la suscrición, que pasó de doscientos cincuenta pesos.

—El 25 de Junio falleció el vecino Augusto Tourn, á consecuencia de un ataque de apoplejía y después de algunos días de enfermedad.

—El 12 de Julio falleció también el joven Enrique Bonjour, de J. Daniel, que fué maestro en la escuela del Chico-Torino, después de corta y rápida enfermedad.

—Estuvo bastante enferma la señora viuda Rivoir.

—El señor Teófilo Davyt dirigió la reunión de la juventud el 3.er Domingo del mes.

—Por medio de una carta enviada al señor Ugón, el señor Howard, pastor de la iglesia metodista de Montevideo, agradece á todos los valdenses que han contribuído para el templo Central, entregando su óbolo al señor Pettersen.

—El señor E. Pons, fué á Montevideo para ocuparse de algunas dificultades en la marcha de nuestro periódico. A causa de la huelga, la casa impresora, que tuvo que aumentar el jornal á sus operarios, aumenta ahora considerablemente los gastos de impresión para La Unión Valdense. De manera que los lectores no se sorprenderán si el año próximo volvemos á los precios primitivos, para poder atender á todos los gastos sin déficit, aspiración legítima y razonable.

—La asamblea de iglesia de Colonia Valdense, nombró al señor N. Tourn, profesor en el Colegio de Torre-pellice, como su diputado ó representante para el próximo Sínodo.

—Se nos comunica que los campos de Rivera, en donde se trató de fundar una colonia, fueron vendidos al precio de diez pesos la cuadra.

—Se fueron para Iris Esteban Davit y señora, venidos hace poco de Italia.

La Paz.

—Estuvo enferma la familia del señor Travers, sobre todo el hijo Agustín, que felizmente está mejor.

—Vino de Colonia Iris y por asuntos de colonización, el señor Juan P. Rochon.

—Los señores Bonjour Hnos. vendieron una parte de los campos del Paraguay.

Rosario.

El señor Emilio Armand Ugón fué nombrado gerente de la sucursal del Banco de la República en el Rosario. Volvió, en consecuencia, de Nico Pérez.

Cosmopolita.

Volvió de Montevideo el señor Dino Bounous, quien tuvo que interrumpir sus estudios por este año á causa de enfermedad.

—Se anuncia que el camino al puerto del Sauce, sobre la arena, ha sido arreglado con macadam, para salvar ese obstáculo.

Artilleros.

El señor Pablo Salomón reclamó de la resolución que le imponía un impuesto sobre su vino, por cuanto según el mismo análisis, resulta que dicho vino es el producto de pura uva, sin adición de ninguna clase. Esperamos que todo se arreglará satisfactoriamente.

Tarariras.

J. Daniel Allio, de 13 años, que trabajaba con don Estevan Bonjour, fué herido por una rastra, en que se había dejado enredar. Llevado al Rosario, lo curó el doctor Davyt.

Riachuelo.

Falleció la señora Bertalot. El señor Bounous presidió el servicio fúnebre. Fué sepultada en el cementerio de la Colonia.

—Don Santiago Ricca fué á asistirse al hospital de Clínicas de Buenos Aires.

Colonia.

Se anuncia que el señor García y Rico, Inspector D. de Escuelas, pedirá su jubilación, por tener más años de servicio que los necesarios.

Lavalle.

El señor Klett sustituyó al señor Davit durante la ausencia de éste.

Montevideo.

Estuvo enferma la señorita María Ugón, y el señor Ugón fué á verla, teniendo también otros asuntos que lo llamaban.

Buenos Aires.

Un amigo, cuyo nombre no nos creemos autorizados á dar á la publicidad, contribuye con 200 pesos m/n. para la adquisición de un terreno en Tarariras, destinado á esa iglesia en formación. Nos alegramos con los amigos de Tarariras, que han realizado esfuerzos muy dignos con ese fin.

—El señor Perminetti fué designado pastor para Newcastle (E. Unidos) en la obra italiana, y para sustituirle en Buenos Aires vino el señor José Chiara, de Italia.

Alejandra.

Nos escribe el señor Salvageot dándonos noticias de la gran creciente que han tenido. Hemos visto los detalles en los diarios. Fué algo fenomenal y que causó grandes perjuicios y mucha miseria. Se calcula que murieron muchas personas y perecieron ciento cincuenta mil cabezas de ganado. Los vecinos de Colonia Valdense, radica-

dos en la costa del Río de la Plata, han visto algo, cuando el río estuvo cubierto por los camalotes. El señor Salvageot dice que es una de las crecientes más grandes habidas y que sobrepasó la del año 1878, que fué sin embargo muy considerable.

Rosario De Santa Fe.

Falleció la señora del doctor Tallon, el 20 de Julio próximo pasado.

Colonia Iris.

La donación del señor Stroeder consiste en una huerta de 5 hectáreas y pico en el pueblito San Jacinto, cerca de la estación Jacinto Araúz. Unimos nuestros agradecimientos á los que le tributaron los colonos de Iris.

—El señor Juan P. Long no pudo aceptar el cargo que le ofrecieron, por motivos de familia.

L. J.

NOTAS ARGENTINAS

La mayor parte del bien que se hace en el mundo —y quizás la mejor parte—no la divulga ninguna prensa, ni diaria ni periódica; y esto es probablemente una gran ventaja, bajo todo buen concepto. La publicidad, la réclame, que hace vender por buena la mercadería averiada ó de clase inferior, y á veces menospreciar la otra, es un poderoso medio para extraviar el criterio con grave menoscabo de la verdad y de la justicia.

Damos instintivamente importancia á lo que la prensa ensalza, y tenemos en poco lo que ella rebaja; y sin embargo, á menudo ensalza lo ruin y rebaja lo valioso. Le permitimos que cree en nosotros grandes simpatías y antipatías terribles, que pueden ser igualmente inmerecidas. No juzguemos, pues, con ligereza ni de prisa, sinó calmamente y como quienes tienen el espíritu de Cristo. Y en toda cosa buena, veamos al Señor antes que al instrumento por Él empleado, ya sea hombre ó mujer. Hecha esta salvedad, puedo decir libremente una palabra acerca del *Home (Hogar*, según la bella expresión castellana), que acaba de abrir en el centro de Buenos Aires, la Asociación Cristiana (Evangélica) de Señoras; y es palabra de felicitación la más cordial.

El hogar antedicho, fruto de esfuerzos perseverantes, responde á una necesidad muy real. Las numerosas niñas de las grandes tiendas de la ciudad, no siempre encuentran casas en las que tomen su almuerzo sin peligro. Si necesitan descansar un rato no saben á dónde ir; y si alguna recién venida de Europa ó de otra parte, se encuentra sola, sin colocación, sin amparo, en esta gran ciudad, donde tantas garras están listas para recibirla, su situación es por demás peligrosa y apremiante.

Pues bien, en el *home* hallarán comida, descanso, cama, protección, simpatías y consejos cristianos.

Es, pues, una institución tanto más excelente, cuanto que es la única existente en Buenos Aires, y le deseamos éxito completo. Es tarea difícil, en la que se necesitará sabiduría, mucho tacto, espíritu sinceramente cristiano, con la bendición del Señor.

La inmensa mayoría de señoras y señoritas interesadas en esa obra, es de habla inglesa; así y todo, hay lugar entre ellas para dos valdenses: la señora Milca Rocchi como miembro importante del Comité, y la señorita Coisson, directora del hogar. ¡Prosperidad y larga vida!

———

En un memorándum que acaba de publicar la Sociedad Literaria Inglesa de Buenos Aires, expresa su intención de prepararse desde ya, en vista del primer centenario de la Revolución de Mayo, á celebrarse en 1910. Haciendo suya la palabra de Alberdi, de que la historia de un pueblo es algo más que la historia de sus guerras, se propone con el auxilio de toda clase de fuentes, manuscritos, libros, mapas, láminas, objetos de arte é industria, estadísticas, etc., poner en limpio cuál haya sido la contribución británica en el desarrollo de la República Argentina, y aún de los otros estados del Plata, desde la conquista hasta hoy. Cree seguro que las demás colectividades extranjeras, que tanta participación han tenido en el progreso de la República, harán lo propio, de manera que el centenario podrá ser, con el esfuerzo de toda la comunidad argentina, ocasión de una gran demostración práctica y benéfica de lo que ha sido hecho.

La idea es indudablemente simpática, y la obra monumental que se publique será de sumo interés. El memorándum habla de «factores físicos, políticos, sociales y económicos».

Ignoramos si en la mente de los redactores hay cabida para los factores morales, ó si están eliminados por insignificantes; nosotros empero sabemos que desde los primeros años del siglo próximo pasado hasta la fecha, numerosos cristianos evangélicos se han consagrado á la educación moral de estos pueblos, no escatimando dinero ni vidas.

En los archivos de las sociedades bíblicas, de las iglesias extranjeras, y de todas las obras misioneras establecidas en estas repúblicas, existen materiales abundantes para una hermosa publicación de carácter netamente evangélico. Sólo falta que un hombre ó varios hombres competentes acepten la idea, se entusiasmen por ella, y se propongan llevarla á la práctica. Una publicación de esta naturaleza, ricamente ilustrada, tendría asegurado un éxito sorprendente.

—·—

Me decía hace poco un miembro de una congregación evangélica bonaerense: «Estoy cansado de ver y oir en todo lugar y á toda hora la palabra *avivamiento;* se quiere á toda costa provocar un avivamiento entre nosotros, semejante á aquel de Gales, sea éste ó no el momento para ello».

Yo admiro á cuantos anhelan ver grandes cosas también en Sud América, y á veces me acuso de no sentir en mí todo el entusiasmo que debiera, si bien deseo con toda mi alma que pueda haber un gran derramamiento del Espíritu de Dios. Pero quisiera decir á los cristianos de poca experiencia evangélica: «Si á pesar de todo, el avivamiento no se produjera aún entre nosotros — lo que es muy posible, — no os sea esto causa de tropiezo. Sobre todo no dudéis de Dios, de su fidelidad y amor. Lo que está pasando en Gales y asombra al mundo, debe ser para nosotros prenda segura de que el Señor ama á su pueblo y quiere obrar. Si nuestros ojos no pudieran ver todavía un nuevo Pentecostés, estad seguros de que es por culpa nuestra únicamente». ¿Están nuestras iglesias, están los pastores, en grado de recibir ese bautismo? Es para mí un verdadero dolor el tener que dudarlo. Sin querer, por supuesto, ofender á nadie, creo que el espíritu que sopla con más fuerza al presente en las iglesias, es aquel del cual habla San Pablo en el Cap. 3 de su primera epístola á los Corintios (léase ese capítulo con mucha

atención); pues bien, donde reina ese espíritu no puede morar el Espíritu Santo. Pruébese cada uno á leer estas tres palabras subrayándolas y no necesitará mayor explicación: «*El* (es uno solo; no hay uno para cada iglesia) Espíritu *Santo*». Si queremos recibirlo, tomemos una fuerte escoba, ó más de una, y barramos resueltamente muchas cosas; una vez hecha esta operación, podemos privada y públicamente pedir un avivamiento como aquel del País de Gales.

La misión Evangélica Italiana de Buenos Aires, acaba de recibir á su nuevo pastor—sig. Guiseppe Chiara—que fué oficialmente instalado el Domingo pasado, Julio 23, por el obispo metodista señor Neely y el presbítero presidente señor Drees. El nuevo pastor hizo sus primeras armas en la obra evangélica, como colportor de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Desde el punto de vista práctico, es esta una excelente preparación. Le deseamos mucha bendición en este nuevo campo. Encuentra una congregación muy simpática.

Acabamos de recibir la dolorosa noticia del fallecimiento de la esposa del doctor Tallón. Esta nueva separación se produce á los pocos meses de recibir otro gran golpe! Que el Señor derrame sobre ese hermano y toda su familia, el bálsamo de su amor!

B. P.

NOTICIAS VARIAS

Liceo de Colonia Valdense.—Transcribimos de «Anales de la Universidad» algunos datos que se refieren á los Liceos de campaña y al resultado de los exámenes en los diferentes Institutos durante el último año.

Instituto Politécnico (Salto): 123 examinados, 93 aprobados, 30 reprobados. Es decir que el 24 % son reprobados.

Instituto Uruguayo. (Mercedes): 124 examinados, 98 aprobados, 26 reprobados. El 21 % son reprobados.

Instituto Mercedario: 78 examinados, 71 aprobados, 7 reprobados. El 9 % son reprobados.

Liceo Departamental del Durazno: 22 Examinados, 18 aprobados, 4 reprobados. El 18 % reprobados.

Liceo de Colonia Valdense: 75 examinados, 69 aprobados, 6 reprobados. El 8 % son reprobados.

El Liceo de Colonia Valdense tiene, pues, un promedio de reprobados inferior al de los demás Institutos de la República.

Cultos en Colonia Valdense.—El señor Juan Daniel Revel dirigió el culto el domingo 25 de Junio, el señor P. David, pastor, el primero y segundo domingos de Julio.

—El señor Giovanni Pietro Pons, moderador de la Iglesia Valdense y pastor de la parroquia de Torrepellice, por causa de su salud algo quebrantada presentó renuncia del cargo. Ha sido durante 27 años pastor fiel y activo de aquella congregación.

—Falleció en Massello la señora Catalina Pons, madre del finado doctor Juan Pons, y en Russiz la señora Adelina Pons Kawer, cuyo interés para nuestra obra de evangelización en Bahía era bien conocido.

—El señor Pedro Grill de Praly ha sido nombrado pastor de la iglesia de Florencia.

—Se inauguró una capilla Evangélica en Felónica Po (Italia).

LA GRACIA

—

Dame, Señor, el poderoso don
en que el prodigio de tu gracia esté;
venda mis ojos, y la luz veré,
que atribulada busca mi razón.

Derrama en mi ulcerado corazón
el bálsamo divino de la fe;
disipa las tinieblas, y saldré
del abismo de tanta confusión.

Y brillando en cristiana claridad
este rayo de amor que siento en mí,
reconozca y confiese la verdad.

Y pueda el alma enamorada así
al emprender tu excelsa eternidad,
perpetuamente complacerse en ti.

José Selgas,

Estado Civil

—

La Paz, junio-julio

Nacimientos.

Pablo Enrique Cairus, de Juan y Constancia Davyt; Abel Jourdan, de Luis y Margarita Griot; Elvira M. Armand Ugón, de Federico y María M. Gonnet; Arturo D. Frache, de David y María Charbonnier; Margarita Courdin, de Eliseo y Paolina Allio.

Matrimonios.

Juan Gilles, con Ema Mondón; Pablo Planchón, con María Catalina Bastia; Juan Gonnet, con Magdalena Baret.

Defunciones.

María Magdalena Berton de Vigna; Augusto Tourn; Enrique Bonjour, de 20 años.

Artilleros

Bautismos.—Margarita C. Planchon, de Juan D. y Paolina Lantaret; Leopoldo F. Grill, de Juan y Lidia Bastia; Juan Pedro Michelín Salomón, de Juan D. y Lina Félix (Tarariras).

Matrimonios.

José Cairus, con Josefina Gonnet, Cosmopolita; Felipe Gardiol (hijo), con Ana Malán, Artilleros; Germán Mediza, con Enriqueta Avondet, idem; Enrique Charbonnier (hijo), con Ana Rivoir, Riachuelo.

Defunciones.

Catalina Gilles de Bertalot, de S. Germano, Italia (Riachuelo).

SUSCRIPCIONES PAGAS

—

Santiago Tourn, Artilleros; Pedro Selim Rivoir, idem; Juan Samuel Grill, idem; Juan Gonnet, idem; Juan Pedro Grill, idem; Margarita Perrón, Cosmop.; Juan D. Costabel, Art.; Santiago Kuster, Tacuarembó; Angel Dominico, La Paz; Adolfo Félix, C. V.; Pedro Tourn, R. A.; Juan Bernardi, Riachuelo; Pascual Fontana, idem; Carlos Gardiol, idem; Bartolo Berton, C. V.; Pedro Rogantini, R Tala; Serafín Rogantini, idem; Enrique Guigou, idem; Enrique Gardiol, idem; Santiago Rostagnol, idem; David Salomón (padre), idem; Pedro Salomón, idem; Santiago Coisson, idem; Pablo Coisson, idem; Bartolo Pasquet, Campana.

PRECIOS DE LOS CEREALES

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 2.80 á 2.90; maíz, con bolsa, por grano seco según estado, 2.20; lino para la exportación, 4.00.

—

